



DESCRIPCION DE UN DOLOR EN LA NALGA IZQUIERDA

Mucha gente que nunca ha padecido dolores reumáticos en la nalga izquierda, se pregunta con curiosidad qué se siente cuando se sufren tales experiencias. Aunque conocemos las dificultades de este tipo de comunicación, para complacer a muchos de nuestros lectores que nos piden que les informemos sobre el tema, vamos a intentar una breve aproximación descriptiva.

El dolor no es constante. Si fuese constante y agudísimo, sería insostenible, indescriptible; si fuese constante, pero tolerable, acabaríamos por acostumbrarnos a su presencia. Por eso el dolor es fluctuante y se modifica por cambios de posición, climatológicos y hasta psicológicos.

Esas fluctuaciones son las que nos permiten no olvidarnos de que estamos teniendo una experiencia dolorosa.

El dolor se suele extender desde un epicentro en todas las direcciones formando como una esfera de diámetro variable muy sensible a cualquier agente agresor interno o externo. Por eso no es conveniente, según aconsejaba Hipócrates, golpear, ni aun cariñosamente, las nalgas de la mujer amada mientras padece este síndrome.

A veces, de improviso, aunque los muy expertos adivinan la proximidad de las crisis, la percepción del dolor aumenta considerablemente en el epicentro produciendo respuestas que van desde la blasfemia a la solicitud de la bendición de los dioses.

Pasado el proceso agudo, el dolor va desapareciendo lentamente dejando esa sensación de paz interior que tan magníficamente han sabido expresar los poetas místicos. Un rato después empieza de nuevo el ciclo: el dolor sube y a veces se extiende hasta media pantorrilla por abajo y hasta las vértebras cervicales por arriba. Pero ésa es otra cuestión que intentaremos aclarar la próxima semana a los miles de lectores que desde la aparición del primer número de nuestra revista nos lo vienen solicitando constantemente.

NOTA.—T e n e m o s en proyecto —también para complacer a nuestros lectores— publicar más adelante la descripción de un dolor de muelas. Y los de un parto en cuanto tengamos una colaboradora casada con hijos.

A. A.

